

Narración y metáfora en la intervención familiar

Irma Luz Cardona Galeano Yeny Leydy Osorio Sánchez







Narración y metáfora en la intervención familiar

Narración y metáfora en la intervención familiar

Irma Luz Cardona Galeano Yeny Leydy Osorio Sánchez



Cardona Galeano, Irma Luz

Terapia viva: narración y metáfora en la intervención familiar / Irma Luz Cardona Galeano, Yeny Leydy Osorio Sánchez. -- 1a ed. – Medellín : Instituto Tecnológico Metropolitano, 2016.

121 p.: il. – (Investigación científica)

Incluye referencias bibliográficas

ISBN 978-958-8743-93-6

1. Terapia familiar 2. Metáforas en psicología 3. Estrategias narrativas 4. Comunicación en la familia I. Osorio Sánchez, Yeny Lyedy II. Tít. III. Serie

616.891 56 SCDD 21 ed.

Catalogación en la publicación - Biblioteca ITM

Terapia viva. Narración y metáfora en la intervención familiar

- © Instituto Tecnológico Metropolitano -ITM-
- © Irma Luz Cardona Galeano
- © Yeny Leydy Osorio Sánchez

Primera edición: noviembre de 2016

Publicación electrónica para consulta gratuita

Autoras

Irma Luz Cardona Galeano

Yeny Leydy Osorio Sánchez

Rectora

María Victoria Mejía Orozco

Directora Editorial

Silvia Inés Jiménez Gómez

Comité Editorial

Eduard Emiro Rodríguez Ramírez, MSc. Jaime Andrés Cano Salazar, PhD.

Silvia Inés Jiménez Gómez, MSc. Yudy Elena Giraldo Pérez, MSc.

Viviana Díaz, Esp.

Corrección de estilo

Juana Maria Alzate Córdoba

Asistente Editorial

Viviana Díaz

Diseño y diagramación Leonardo Sánchez Perea Imagen de la portada "Como una obra de arte" Óleo sobre lienzo, 40 x 55 cm

Pedro Agudelo

INSTITUTO TECNOLÓGICO METROPOLITANO

Fondo Editorial –ITM Calle 73 No. 76ª-354

Tel.:4405197

http://fondoeditorial.itm.edu.co/

www.itm.edu.co Medellín – Colombia

Las opiniones originales y citaciones del texto son de la responsabilidad de las autoras. El ITM salva cualquier obligación derivada del libro que se publica. Por lo tanto, ella recaerá única y exclusivamente sobre las autoras.

A mis padres Iván y Elvia por abonar mi vida con sus palabras y su amor.

A mis hermanos Maribel y Juan por ser interlocutores válidos y estimulantes.

A Victoria, Dietrich y Mario por su sabia paciencia.

Irma Luz Cardona Galeano

A mi familia, metáfora silenciosa de amor permanente.

A Pedro, mi mundo al revés, mi signo.

Al devenir, inesperado, inacabado.

Yeny Leydy Osorio Sánchez

Contenido

Introduc	ción	7
Apertura	a. La pregunta por la metáfora	10
Capítulo	1. Voces preliminares	15
Capítulo	2. Memoria metodológica	21
Capítulo	3. Terapia familiar, posmodernidad y metáfora	25
3.1	Narratividad y terapia narrativa en el posmodernismo	26
3.2	Noción de metáfora	32
3.3	La metáfora en la terapia familiar	35
Capítulo	4 . La pregunta por el terapeuta	
	Terapia familiar y transformación personal	41
4.1	Cuando un terapeuta se transforma	45
Capítulo	5. El terapeuta y la metáfora. Experiencias y significado	48
5.1	Características terapéuticas de la metáfora	53
Capítulo	6. Terapia familiar y enfoque narrativo: giros	61
6.1	Lenguaje: giro lingüístico, interpretativo y narrativo en la terapia familiar	62
	6.1.1 El lenguaje en el contexto de la terapia familiar	62
6.2	2 ,	74
6.3	Narración y metáfora: aportes de la metáfora al	
0.0	enfoque narrativo	81
Cierre. M	letáfora: más allá de la palabra, más allá de la técnica	90
Referencias		102
Glosario		107

Anexos metodológicos	109
ANEXO 1. Guía de entrevista semidirigida	109
ANEXO 2. Matriz categorial	111
ANEXO 3. Fragmento de un árbol de argumentos	114
Anexo visual	115
Metáforas ilustradas	115
Lista de Figuras	120

Introducción

Este libro surge a raíz de un proceso de investigación llevado a cabo entre los años 2012 y 2014,¹ que tuvo como base la pregunta por las estrategias de intervención en la terapia familiar, en el contexto del paradigma posmoderno. Se plantean algunas inquietudes respecto a cómo los terapeutas familiares están llamados a incluir, en su práctica clínica, procesos y metodologías creativamente diseñados para que den voz a cada integrante de la familia desde sus narraciones y, a su vez, posibiliten respuestas adecuadas a la complejidad y particularidad que presenta cada grupo familiar. Es en este contexto donde se visualiza la metáfora como una alternativa que emerge con potentes efectos para la intervención terapéutica y, por lo tanto, como posible objeto de estudio, más allá de su validez como técnica,2 para hacer una aproximación epistemológica a través del llamado «giro interpretativo», en el que la hermenéutica del sujeto es la hermenéutica del lenguaje humano.

El análisis del uso de la metáfora en la práctica de la terapia familiar implica, necesariamente, la indagación por los procesos lingüísticos e interpretativos presentes en los encuentros discursivos, en los cuales la experiencia de construcción, tanto para terapeutas como para consultantes, es conjunta. La pretensión de contribuiral conocimiento de la metáfora en el abordaje terapéutico, abre la posibilidad de explorar un elemento narrativo clave en la experiencia comunicativa de la terapia familiar, del que no hay significativa conceptualización, en contraste con otras técnicas de

¹ Para su desarrollo se contó con la asesoría de Edison Francisco Viveros Chavarría, docente investigador de la Fundación Universitaria Luis Amigó. Para él un agradecimiento especial por su calidez y sensatez al enseñar, y por su fe.

² Con esta expresión se busca aclarar que la investigación no pretende tener un alcance evaluativo de la metáfora como técnica.

intervención. Por tanto, al indagar por las interpretaciones de los propios terapeutas sobre su concepción y uso de la metáfora, la investigación se centra en la experiencia misma de este tipo de población y se desarrolla desde la perspectiva cualitativa, con un método hermenéutico.

Es importante anotar que esta investigación se enriquece con diferentes concepciones transdisciplinares que se han desarrollado alrededor de la metáfora, pues se toman algunas consideraciones del ámbito literario, filosófico, lingüístico, terapéutico y epistemológico, para ampliar la construcción de esta noción en la terapia familiar. Así mismo, puede tomarse este estudio como la continuidad de los trabajos investigativos anteriores, tanto los desarrollados en el contexto internacional como en el local.

Se presentan seis capítulos. Estos están antecedidos por un texto de apertura, La pregunta por la metáfora, en el que se da cuenta de la conceptualización del objeto de estudio; el primer capítulo, Voces preliminares, expone las investigaciones que antecedieron a esta. Un segundo capítulo, titulado Memoria metodológica, describe al lector el recorrido hecho por las autoras durante el proceso de investigación. En Terapia familiar, posmodernidad y metáfora, capítulo tres, se desarrollan los referentes conceptuales con los cuales se mantuvo un diálogo permanente. Los capítulos cuatro, cinco y seis desarrollan los resultados organizados en tres grandes tópicos, a saber: 1. La pregunta por el terapeuta. Terapia familiar y transformación personal. 2. El terapeuta y la metáfora. Experiencias y significados. 3. Terapia familiar y metáfora: giros. El texto cierra con la reflexión Metáfora: más allá de la palabra, más allá de la técnica.

Al terminar, el lector encontrará dos anexos sobre el material metodológico que se utilizó para la fase analítica de la investigación y que pueden servir para consultas académicas. De igual modo, se podrán apreciar algunas ilustraciones del artista

Introducción

Pedro Agudelo Rendón, construidas a partir de las metáforas expuestas por los entrevistados; se trata de una experiencia visual que ilustra la intención creativa de la metáfora como estrategia que dota de vida a la terapia.

Apertura

La pregunta por la metáfora

El posmodernismo constituye un horizonte de pensamiento transdisciplinario que permite atender, entre otros aspectos, a la discursividad propia de los encuentros intersubjetivos; este es un foco de atención que, según Lax (2006), tiene la terapia familiar, ella se adhiere a este marco conceptual. Este interés se enriquece—también en coherencia con reflexiones posmodernas—con una revitalización del concepto de realidad, pues esta deja de concebirse como estática y acabada, y se piensa como un producto de procesos constantes de construcción, atravesado por acciones imaginativas (Bruner, 2004); y esto implica un lugar relevante, no solo para la experiencia, sino también, y de manera central, para su reconfiguración.

La psicología cognitiva, asumiendo una actitud contestataria ante la idea de seres humanos con mentes receptivas y mecánicas, enriquece el Paradigma del Procesamiento de Información con el reconocimiento de los procesos de construcción de esa información que se procesa; es por ello que Bruner (2009) habla de la relevancia del significado como resultante de una interacción entre la capacidad creativa del ser humano y el contexto cultural. Así mismo, la terapia familiar se apuntala en sus propias revoluciones³ y hace una apuesta por la comprensión de la familia y

³ Tránsito de la dependencia de otros modelos de intervención –como el psiquiátrico, el psicoanalítico o el conductual – a la construcción de modelos propios; movimientos posteriores que la condujeron hacia nuevas conceptualizaciones de la familia; adherencia y posterior distanciamiento respecto de las propuestas sistémicas, sobre todo aquellas relacionadas de forma directa con ideas de la cibernética de los sistemas observados; arribo a la centralidad del lenguaje en sus estructura conversacional y narrativa (Sánchez, 2003). Estos son algunos de los momentos históricos de la terapia familiar que permiten hablar de revoluciones en su desarrollo.

de su intervención, en el marco de las acciones creativas de los sujetos y en el contexto macro de la cultura de la que hacen parte. Tanto el ensanchamiento de la idea del mundo psicológico, como el de la noción de familia y de terapia, tienen bajo el prisma posmoderno un mismo suelo: el reconocimiento del ser humano –en tanto especie, individuo y miembro de un grupo– como un constructor lingüístico y discursivo de mundo.

La idea de una realidad que es producto del discurso y de la creatividad es, entonces, la perspectiva desde la cual los terapeutas familiares posmodernos piensan el bienestar de las familias; y la intención de desarrollar acciones terapéuticas exige la aproximación a sentidos múltiples, imaginativos y compartidos, tarea que requiere una postura interpretativa en la que se desdibuja la distancia hermética entre quienes hacen parte de los procesos de intervención, y se acepta la aproximación abierta. Estas son ideas que permiten el nacimiento y desarrollo de posturas narrativas e interpretativas, tanto en la teoría como en las construcciones técnicas de la terapia familiar.

Al respecto, Maturana (1997) desarrolla el concepto de la deconstrucción de distancias insalvables entre quien observa y la realidad observada, siendo esta una idea a la cual se adhieren los terapeutas familiares. Así, el trabajo terapéutico da lugar a acciones a partir de las cuales todo el sistema consultante se integra y se transforma, trabajo en el que se reflexiona acerca de sentidos ya existentes y se construyen otros nuevos (Fruggeri, 1996), siguiendo la línea de la negociación de los significados, propia del yo transaccional (Bruner, 2009; Arcila, Mendoza, Jaramillo y Cañón, 2010).

El enfoque narrativo se nutre de esta relevancia del lenguaje, de la creatividad, de la transacción de los significados en el marco de la cultura, de los procesos interpretativos (búsqueda de sentidos) y reflexivos (mirada sobre sí mismo). Desde esta óptica, la experiencia se organiza en el tiempo y

en el espacio (Bruner, 2004) en relación con aquello que se ha denominado constituyentes gramaticales de la narración (Bruner, 2009), a saber: el contexto, el orden secuencial de la relación entre acontecimientos y estados, la sensibilidad tanto para la tradición como para las ruptura de la misma y la presencia de una voz narrativa. Esta misma línea, que a veces no se presenta tan obvia, es la que siguen White y Epston (1993)⁴, quienes, además de los elementos mencionados, dan un lugar relevante al despliegue creativo de la lengua por medio de componentes como la presencia de relaciones analógicas o metafóricas en los procesos de terapia familiar. En manos de estos autores la metáfora es objeto de estudio; de un estudio que articula la teoría con la práctica, que indaga sobre la forma como es pensado y empleado el acto de metaforizar.

Beyebach (1995) también identifica el valor de la metáfora para la terapia con familia; sin embargo cuestiona su uso, pues para él este ha sido un recurso infrautilizado y esto ha significado un debilitamiento en el desarrollo teórico. La inquietud de Beyebach permite inferir, por un lado, un interés en la implicación bilateral que hay entre la técnica y la teorización y, por otro, el reconocimiento de la metáfora como concepto merecedor de mayor abordaje en la teoría.

⁴ Se hace esta afirmación porque a raíz de la exploración del concepto de metáfora en el proceso investigativo que antecede a este libro, se identificó la fuerza que ha tomado la propuesta de White y Epston, y la independencia que la misma ha alcanzado respecto a teorías como la de Bruner. Cabe mencionar también que, del proceso investigativo referenciado, se derivó un artículo científico en el que se describen los resultados relacionados con una de las categorías de análisis de dicha investigación, en el cual las investigadoras optaron por referirse a la metáfora como estrategia –y no como técnica o instrumento–, ya que de esta manera se abarcaba de forma más general las conceptualizaciones por parte de los entrevistados. El artículo en mención es el que sigue: Cardona Galeano, I. L. y Osorio Sánchez, Y. L. (2015). Uso de la metáfora en terapia familiar. Aportes al enfoque narrativo. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 44, 15-35. Recuperado de http://revistavirtual. ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/613/1148.

La relación entre dimensión técnica y dimensión conceptual en la terapia familiar que devela Beyebach, y la imbricación entre el mundo objeto de observación y el observador, propia de la propuesta de Maturana, hacen que la metáfora, como objeto de estudio en el contexto terapéutico, exija una comprensión de la experiencia de los sujetos que hacen uso de ella. Por tanto, esta investigación pasa por la vida de los terapeutas, para responder a un interrogante sobre el uso de la metáfora en el trabajo terapéutico con familias, y por los aportes que derivan de esa experiencia de su uso para el enfoque narrativo.

De acuerdo con lo anterior, el presente texto pretende acercarse a la comprensión de la forma como nace una de las estrategias de mayor relevancia en el contexto actual de la terapia familiar (Davies, 2013), y de las funciones que puede desempeñar, atendiendo a la necesidad de su desarrollo conceptual, que expone Beybach (1995). De igual manera, este es el resultado de un trabajo que se ha concentrado en los sentidos que los terapeutas han construido sobre su ejercicio profesional en general y sobre sus construcciones metafóricas y las de los consultantes en particular. Esto último representa una apertura hacia el conocimiento, pero hacia un conocimiento articulado con el sujeto; de manera que la metáfora se ha hecho objeto de estudio, en tanto hace parte de la vida y de los procesos de evolución profesional y personal de los terapeutas entrevistados. Por esta razón, la entrada hacia la metáfora como tópico en las entrevistas estuvo antecedida por una conversación extendida sobre la pluralidad de experiencias de los participantes; así, la metáfora llegó cuando las investigadoras dialogaron con sujetos con historia.

Por otro lado, y retomando De Bustos (2000) y su concepción de la metáfora como elemento transdisciplinario, es posible decir que esta investigación reconoce el recorrido que ha hecho la metáfora entre varias disciplinas a lo largo del tiempo, pues se identificaron sus características retóricas y poéticas

(Aristóteles, 2002), discursivas (Ricoeur, 2001a), conceptuales (De Bustos, 2000) y terapéuticas (Beyebach, 1995; White y Epston, 1993; Bruner, 2004, entre otros). Por lo tanto, la historia de los terapeutas entrevistados —de los sujetos metafóricos— y la historia del desarrollo conceptual, enriquecen la experiencia investigativa y brindan mayor comprensión sobre la complejidad que caracteriza a la metáfora.

Capítulo 1

Voces preliminares⁵

Este apartado constituye un acercamiento descriptivo a las construcciones realizadas por investigadores, que han atendido al fenómeno de la metáfora en el contexto terapéutico, específicamente el que concierne a la intervención con familias.

En 1987, Hoffman analiza la fundamentación teórica de la terapia familiar e identifica que en los trabajos inaugurales de este campo destacan aquellos relacionados con el lugar de la metáfora en la intervención terapéutica. Hoffman, que a su vez se apoya en textos de Haley (1987 y 1985) y de Bandler y Grider (1975), habla de los aportes de Gregory Bateson y Milton Erikson, que se sintetizan en el siguiente cuadro:

Figura 1. Aportes de Bateson y Erikson

Gregory Bateson

A partir de la construcción de una clasificación de la comunicación en relación con el significado lógico y con el logro de aprendizajes, este autor hace uso de la metáfora para desarrollar conocimientos nuevos sobre los obstáculos vivenciados por los esquizofrénicos para diferenciar construcciones literales y construcciones derivadas del lenguaje figurado en los encuentros comunicativos.

Milton Erikson

Hace uso explícito de la metáfora en sus intervenciones terapéuticas, logrando con ello apertura de un camino para una estrategia nueva.

Fuente: Hoffman, L. (1987). Fundamentos de la terapia familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas. México: Fondo de Cultura Económica.

⁵ Una versión de estos aportes investigativos aparece en el artículo Galeano, I. L. y Osorio Sánchez, Y. L. (2015). Uso de la metáfora en terapia familiar. Aportes al enfoque narrativo. Revista Virtual Universidad Católica del Norte, 44, pp. 15-35.

Posteriormente, y teniendo como referencia teórica a Manuel de Vega⁶, Beyebach (1995) desarrolla ideas en un tono más crítico indicando que la metáfora ha sido infrautilizada en la terapia familiar, y que a ello ha contribuido el hecho de ser significada tradicionalmente como una mera técnica.

De manera también crítica y además analítica, Moix Quraltó (2006) se hace preguntas que se focalizan sobre lo que acontece en el mismo lenguaje cuando se usan recursos metafóricos. Sus interrogantes tienen que ver con las bases a partir de las cuales se diferencia el lenguaje literal del metafórico, y con la relación entre las estrategias de afrontamiento y la metáfora; así mismo, se cuestiona sobre si el lenguaje es metafórico per se o si la metáfora es solo uno entre otros recursos lingüísticos existentes. Informa, por otro lado, que la metáfora ha tenido un protagonismo mayor en el psicoanálisis, el constructivismo y el humanismo que en la psicología cognitivo-conductual, escuela desde la cual se lee al recurso metafórico como poco objetivo. Lo anterior permite pensar que Moix Queraltó construyó preguntas con la intención de mostrar la necesidad de dotar de mayor rigurosidad (teórica) el discurso sobre la metáfora.

Pasando a otro plano, el de la investigación generada a partir del trabajo de campo, se encuentra otro grupo de avances investigativos, dentro de los que está el de Bernal y Henao (2000), quienes, en el contexto nacional, atienden a los aportes de la metáfora en la terapia familiar sistémica. Tres estrategias metodológicas siguieron las investigadoras: 1) revisión bibliográfica sobre la utilización terapéutica de la metáfora; 2) análisis de videos de sesiones terapéuticas, en los que revisaron la reacción de las familias y la intencionalidad de los terapeutas en la utilización de la metáfora; 3) entrevistas a los terapeutas. Se concluye en este estudio que la metáfora informa sobre el síntoma

⁶ El texto que retoma Beyebach es el siguiente: de Vega, M. (1985). *Introducción a la psicología cognitiva*. Madrid: Alianza.

y permite una creación conjunta (en el sistema de consultantes) de nuevos significados; de igual manera, se identifica que su uso permite llevar a cabo un trabajo en el que entran en juego las particularidades de consultantes y terapeutas.

En España, Boxó et al. (2006)⁷ llevan a cabo un trabajo cualitativo con el análisis de un material audiovisual, en el cual se consigna el proceso llevado a cabo con 57 familias atendidas en la Unidad de Terapia Familiar Sistémica del Centro de Salud Mental de Puerta Blanca (Málaga). Para el proceso de análisis, el equipo investigador selecciona las intervenciones realizadas a una de las familias atendidas, que cumplía con doce sesiones de tratamiento. A partir del uso de estrategias observacionales y documentales, se identifica que la familia emplea las metáforas para definirse como grupo, para definir a cada individuo y para definir el conflicto motivo de consulta, así como el cambio que esta problemática iba teniendo en los distintos momentos de la terapia. Los investigadores exponen, además, que las metáforas ayudan en la comunicación de temáticas difíciles y refuerzan la posición del emisor en la interacción familiar.

También derivada de un trabajo de campo, surge una investigación que se ocupa de la experiencia de los terapeutas: se trata de «Therapists' Experience Using Satir's Personal Iceberg Metaphor» (Lum, 2008). En este estudio el objeto es la experiencia de terapeutas en un proceso de entrenamiento en el que se hace uso de la metáfora del «Iceberg personal», que es un modelo adaptado de la terapeuta Virginia Satir. Así, desde el método fenomenológico se analizan las entrevistas realizadas a nueve terapeutas de entre 35 y 61 años de edad. Como resultado, afirman los investigadores que el uso de la metáfora del «Iceberg

⁷ Agradecemos a José Ramón Boxó, quien vía correo electrónico suministró a las investigadoras los datos completos de la publicación de los resultados de la investigación Análisis de metáforas en el contexto de Terapia Familiar. Ver estos datos en listado de referencias.

personal» facilita procesos de conciencia y el desarrollo de fortalezas y competencias en el terapeuta.

En China Liu, Xudong y Miller (2014) desarrollan la investigación cualitativa «Use of metaphors in Chinese family therapy: a qualitative study» (los resultados fueron publicados en línea por primera vez el año 2012), en el que el uso de metáforas verbales y no verbales es analizado en las grabaciones de sesiones terapéuticas con familias. Esta investigación, a diferencia de las anteriores, se centra en la influencia del contexto cultural chino en la práctica de la terapia familiar. A partir de esto, los investigadores encuentran que en China cobra mayor valor la familia que la autorrealización, en contraste con las búsquedas de bienestar propias de la cultura occidental. Los chinos, además, según informan los investigadores, prefieren no exponer sus conflictos a extraños (terapeutas), siguiendo sus valores tradicionales. Se identifica, en relación con este último aspecto, que la metáfora hace de la terapia familiar un proceso menos amenazante en el que puede usarse un lenguaje más indirecto. Se evidencia, también, el uso de historias educativas en el proceso terapéutico, lo que, concluyen, es congruente con un contexto cultural en el que las familias esperan que los expertos les dirijan, les guíen y les enseñen. El uso de los adagios populares es otro hallazgo y comprenden que estos son herramientas culturales que contribuyen a la disminución de la resistencia por parte de los consultantes.

Y siguiendo con los estudios hechos en el contexto internacional, se encuentra el trabajo de Witney (2012): «Using metaphor and narrative ideas in trauma and family therapy». La intervención de historias de vida con acontecimientos traumáticos, y el apoyo que brinda la metáfora para ello, constituyen el objeto de estudio de este terapeuta. Witney da cuenta de la posibilidad de una mayor plasticidad, lo que significa la entrada de matices y re-significaciones en las historias

narradas, sobre todo las referidas al evento traumático, y, en consecuencia, el fortalecimiento de la agencia personal.

Davies (2013) lleva a cabo una investigación que llama la atención por desarrollarse desde una metodología documental, con la intención de revisar los aportes de la metáfora a los desarrollos teóricos de la terapia familiar. Su investigación, titulada «Warriors, authors and baseball coaches: the meaning of metaphor in theories of family therapy» (publicada por primera vez en el 2011), le permite mostrar que en Minuchin hay dos metáforas centrales: la metáfora de la familia como sistema y la que presenta al terapeuta como un artista. Whitaker, por su parte, asume la familia como un sistema ecológico con puntos de equilibrio y con variaciones cíclicas; del terapeuta, dice que es una especie de capitán de equipo que ayuda a sus consultantes a jugar mejor. Por último, dice Davies que White habla de la terapia en términos de un viaje que permite el acto de la re-narración. La autora considera el pensamiento metafórico como base para la construcción de teorías y para develar conceptos de familia y del ejercicio de la terapia.

Por otro lado, en 2011 se publican por primera vez los resultados del trabajo «Micro-analysis of a therapist-generated metaphor referring to the position of a parentified child in the family», investigación de Van Parys y Rober (2013) en la que, con un alcance exploratorio, se describe el análisis del lenguaje metafórico utilizado por los terapeutas, en diálogo con los consultantes en doce sesiones. Los autores muestran la naturaleza dialógica y compleja del proceso terapéutico de la metáfora, en tanto una metáfora central provee un marco para ver ciertos aspectos de la realidad, mientras unas metáforas secundarias sirven para el abordaje de otros aspectos que escapan a la metáfora inicial.

La información anterior muestra la existencia de investigaciones que resaltan la metáfora como estrategia que

facilita el proceso terapéutico; se trata de trabajos que, además, dan cuenta de las dimensiones discursiva e intersubjetiva como ineludible en la construcción y empleo del lenguaje metafórico con fines terapéuticos. Ambos aspectos entran en relación con el propósito del presente estudio que, por tanto, da continuidad a estos estudios previos. Así, esta investigación entra en diálogo con la literatura existente dadas las convergencias, pero también por los aportes nuevos, relacionados con la interpretación que los propios terapeutas hacen de su trabajo con la metáfora. Por tal razón se afirma que la presente investigación ha hecho aportes que articulan la técnica, la experiencia personal y la dimensión teórica de un enfoque específico en el campo de la terapia familiar.

Lista de Figuras

Figura 1. Aportes de Bateson y Erikson	15
Figura 2. Metáfora, narración y construcciones hipertextuales	84
Figura 3. La reina espartana. Pedro Agudelo	115
Figura 4. De la serie <i>Las mujeres grises</i> . Pedro Agudelo	116
Figura 5. <i>Naufragio</i> . Pedro Agudelo	117
Figura 6. <i>Descarrilados</i> . Pedro Agudelo	118
Figura 7. <i>Sí mismo como otro</i> . Pedro Agudelo	119

Irma Luz Cardona Galeano es Trabajadora Social y Magíster en Terapia de Familia y Pareja de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como Trabajadora Social en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar –ICBF–.

iluzcardona@gmail.com

Yeny Leydy Osorio Sánchez es Psicóloga de la Universidad de Antioquia, Especialista en Literatura con énfasis en producción de textos e hipertextos de la Universidad Pontifica Bolivariana y Magíster en Terapia de Familia y Pareja de la Universidad de Antioquia. Actualmente se desempeña como docente de tiempo completo en el Programa de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO–, sede Bello.

yosoriosanc@uniminuto.edu.co



Las fuentes tipográficas empleadas son Chaparral para texto corrido $y \ {\sf Candara} \ \ para \ titulos.$

Terapia viva. Narración y metáfora en la intervención familiar es un libro que tiene como eje la inquietud por la vitalidad que imprime el leguaje a la intervención terapéutica, específicamente cuando toma forma metafórica y atraviesa la propia experiencia del terapeuta. White, Epston, Ricoeur, De Bustos y algunos conceptos de Genette –autor importante en la narratología– se cuentan dentro de las fuentes teóricas de esta investigación. El texto se constituye como material de apoyo para procesos formativos y reflexivos en el campo terapéutico.

Terapia viva. Narración y metáfora en la intervención familiar is a book written around the idea of the vitality that language transmits to therapy work, mainly when it becomes metaphoric and transcends to the therapist themselves. White, Epston Ricoeur, De Bustos and some concepts by Genette –key author in narratology– are among the theoretical sources used for this investigation. The text is a support tool for training and reflective processes in therapy.

